

65.- “Confianza”

Te bendecimos, Dios nuestro Padre,
porque sabemos que nos amas,
nos escuchas, nos entiendes.

TODOS: GRACIAS, PADRE.

Tú sabes lo que necesitamos
antes de que nadie te lo pida.
Adivinas los deseos de nuestro corazón
pero quieres que te los expresemos
para demostrarnos a nosotros mismos
la confianza que tenemos en ti.

TODOS: En Ti confiamos, Padre.
Nos fiamos de ti.

Nos invitas a la oración
como encuentro amistoso contigo:

TODOS: Te miramos y nos miras;
nos hablas y te escuchamos,
te abrimos el corazón y nos haces caso.

Por eso te damos gracias cantando:

CANTO: Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.

1.-Gracias, Padre, mi vida es tu vida.
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

2.-Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,
tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino
como llevas los ríos al mar.

No sabemos rezar
pero tú nos animas.
Nos dices, por Jesús, que no nos preocupemos,
que su Espíritu reza en nosotros.

TODOS: Jesús es tu Palabra.
Jesús es nuestro amigo.
Jesús nos enseñó a rezar.

A rezar no sólo con palabras, sino con hechos y gestos.
Para hacerte presente entre nosotros
y significar tu amor,
cuando estaba reunido con sus amigos,
en la última cena con ellos antes de su muerte,
tomó pan...
Al acabar la cena, tomó la copa de vino...

Este es el sacramento de nuestra fe.

TODOS: Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección,
Ven, Señor, Jesús.

En la entrega de Jesús celebramos tu amor,
alimentamos nuestra fe,
nos animamos en la esperanza
y nos sentimos impulsados a trabajar en tu proyecto.

TODOS: Tú nos quieres alegres.
Tú nos quieres animosos.
Tú nos quieres trabajadores.
Tú nos quieres solidarios.

Al darte gracias por todo, te pedimos a la vez
por nuestras familias, por nuestra comunidad,
por nuestros amigos...

TODOS: Deseamos lo mejor para todos
y nos comprometemos a vivir como Jesús:
pensando en los demás,
ayudando a quien nos necesite,
dando amor y esperanza.

Esa será la mejor alabanza que te demos:
no sólo palabras bonitas, sino hechos:
obras son amores y no buenas razones.

TODOS.: Porque te llamamos Padre
queremos vivir como hermanos.
Porque tú nos das la paz
queremos paz para todos.